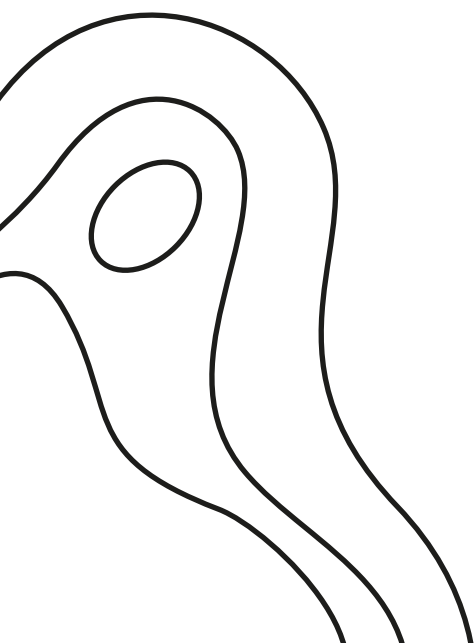


10 PRIORIDADES EDUCATIVAS DURANTE LA PANDEMIA

*UNA RUTA PARA
GARANTIZAR EL
DERECHO A APRENDER*



**EMPRESARIOS
POR LA EDUCACIÓN**



INTRODUCCIÓN

Este documento es el resultado del análisis de las más de 500 participaciones de los asistentes al encuentro virtual **Respuestas educativas al COVID 19: Retos y perspectivas para Colombia**, desarrollado el pasado 24 de abril, así como de otros testimonios de directivos docentes, estudiantes, cuidadores, expertos, tomadores de decisión, organizaciones de la sociedad civil, e inclusive, entidades multilaterales que participaron.

Las prioridades identificadas responden a los aspectos que durante estas semanas de aprendizaje continuo han sido clave para gestionar la educación en la presente emergencia, así como las alternativas de respuesta que han surgido en los diferentes espacios educativos.

Este documento traza una ruta con acciones concretas para continuar abordando los diferentes retos educativos y responder de manera oportuna a las situaciones y necesidades que se sigan presentando durante la pandemia y el progresivo retorno a clases.

Sin duda, es una oportunidad para aprender de lo que funciona en el día a día de las comunidades educativas y de las voces de todos los actores, cuyas perspectivas hacen más completa y pertinente cualquier intervención, no solo para garantizar la educación como servicio, sino como derecho.

A continuación, se presentan 10 prioridades para la garantía al derecho educativo, la importancia de atenderlas, lo que se logra al implementarlas como prioridad en los diferentes momentos de atención a la educación en emergencia, así como una ruta que emerge de los diferentes aportes de los participantes en los encuentros de **'La Educación que nos une'**, para acompañar su ejecución en Instituciones educativas a través de planes que garanticen el derecho al aprendizaje durante la pandemia por Covid-19.

AUTORES

Sonia Vallejo

Julián Moreno



I. DIEZ PRIORIDADES A TENER EN CUENTA

1. Coordinar con las comunidades educativas el cumplimiento de las medidas sanitarias para prevenir el contagio

Quedarnos en casa ha sido la consigna para enfrentar la emergencia sanitaria. La comunicación con maestros, familias, niños, niñas, adolescentes y jóvenes es fundamental para gestionar de manera articulada las estrategias que buscan mitigar la propagación del Covid-19. Cerca de 10 millones de hogares se han visto beneficiados por cumplir las medidas sanitarias. Por tal razón, es importante que las instituciones educativas activen mecanismos de comunicación efectivos y fortalezcan la coordinación para responder con oportunidad a los casos de contagio.

2. Promover equipos directivos que gestionen cambios ante las nuevas situaciones

La pandemia por Covid-19 obligó a cambiar la prestación de los servicios educativos. El cierre de establecimientos educativos declarada por el Gobierno Nacional, estableció medidas para garantizar el aprendizaje en casa: ajustes del calendario académico, adecuación del plan de estudios, promoción de estrategias novedosas para el aprendizaje, mayor cercanía y comunicación con padres y cuidadores, continuidad del programa de alimentación escolar y promoción del trabajo colaborativo con docentes, directivos y administrativos; entre otras. En medio de las dificultades y retos que conllevan estas nuevas situaciones, es primordial que los equipos directivos lideren la gestión del cambio en las instituciones educativas con la puesta en marcha de planes innovadores que incentiven estrategias de autoaprendizaje y motiven la creación de experiencias desde lo cotidiano. Las lecciones aprendidas de estos equipos y el liderazgo pedagógico que alcancen serán fundamentales para planear el regreso a clases.

3. Diversificar las alternativas de comunicación para garantizar el aprendizaje

Con el cierre de establecimientos educativos la continuidad del aprendizaje es posible. Para ello, es esencial diversificar las alternativas de interacción pedagógica que garanticen el contacto por llamada telefónica, mensajes de texto, chats, correos electrónico o aplicaciones web, entre otros canales que sirvan para la enseñanza y el aprendizaje. Lo anterior ayudará a identificar estudiantes sin acompañamiento, crear estrategias para equilibrar el trabajo en casa de los cuidadores que apoyan el aprendizaje de los estudiantes y hacer uso de los canales de comunicación mencionados, en horarios previamente acordados.

Las instituciones educativas que trascienden de la preocupación por entregar información a estrategias para el aprendizaje efectivo, exploran al máximo los recursos disponibles y otorgan mayor importancia a los mecanismos para comunicarse con los estudiantes.





4. *Fortalecer el acceso al mundo tecnológico con recursos digitales pertinentes*

Los recursos digitales con o sin acceso a internet, los medios de comunicaciones más tradicionales (radio y tv) y las guías físicas o impresas, han sido los principales mecanismos para que los estudiantes aprendan durante el distanciamiento social. Sin embargo, en Colombia solo el 9,4% de los hogares tienen computador o tableta, el 24,5% de personas mayores de 5 años usan computador y el 35,8% se conectan a internet (ECV-DANE, 2018). Para responder a esta realidad es fundamental invertir en infraestructura tecnológica, garantizar el acceso a internet y definir mecanismos de distribución de equipos tecnológicos en propiedad de las instituciones educativas, entre las familias que pueden conectarse a internet y con habilidades para usar recursos digitales que no requieren conectividad.

La caracterización de acceso a equipos tecnológicos, conectividad a internet y alfabetización digital de las familias es el paso inicial a la hora de definir recursos digitales acordes a las realidades de los estudiantes y a los proyectos pedagógicos de los maestros. Al regresar a clases presenciales, el uso pertinente de recursos digitales y el avance en conectividad permitirán que las Instituciones educativas continúen apoyándose en las tecnologías para potenciar el

5. *Emprender prácticas pedagógicas a partir de reflexionar cómo se aprende en tiempos de emergencia*

Durante la pandemia la educación ha tenido que repensar el aprendizaje y reflexionar sobre lo que se enseña. Suele creerse que los saberes de la escuela son irrefutables. No obstante, la cuarentena ha puesto en tensión algunos de ellos y, sobre todo, ha hecho pensar en la necesidad de traer otros, por ejemplo, el cuidado del medio ambiente, el uso de energías renovables, la construcción de emprendimientos comunitarios, la seguridad alimentaria, las economías solidarias, etcétera. Es clave hacer conciencia de que la pandemia modifica día a día la idea de escuela convencional que teníamos. ¡La está transformando! Por lo tanto, no se trata de la educación virtual como alternativa que teníamos para escoger hace unos meses, se trata de Educación en Emergencia, que nos exige pensar qué es lo esencial para aprender y enseñar.

6. *Mantener la motivación y promover la autonomía por el aprendizaje*

Aún no se establece el número de estudiantes desconectados de la escuela y que han perdido el interés por estudiar. La pandemia ha hecho que las instituciones educativas crean más en las capacidades de autoaprendizaje de los estudiantes, recurran a materiales no convencionales, prioricen los ajustes curriculares a propósito de repensar la escuela, identifiquen estudiantes en riesgo de desescolarización y en condiciones diferenciales para el aprendizaje, equilibren entre actividades digitales y sin pantalla, disminuyan la "sensación" de tener que controlarlo todo para saber "que los estudiantes están atendiendo sus lecciones" e indaguen sobre cómo aprenden los niños en estas "nuevas circunstancias, para implementar pedagogías y didácticas en aislamiento".

7. Definir estrategias de evaluación acordes con los cambios educativos

Para muchos niños y jóvenes la evaluación siempre ha sido “el coco”. Por diversos canales nos hemos enterado que incluso en la cuarentena, lo sigue siendo; por ejemplo, hay maestros que exigen a sus estudiantes tomar las clases virtuales con uniforme, o que piden “no copiarse” a la hora de presentar una previa. La educación en tiempos de pandemia, es la oportunidad para elevar la importancia de la evaluación formativa; es decir, aquella que no se reduce a calificar con números el “rendimiento” de un estudiante, sino la que se encarga de acompañarlo en sus preguntas, que fomenta el aprendizaje colectivo, que busca formas diversas para identificar los aciertos y desaciertos, y que convierte estos últimos, en posibilidades de aprendizaje.

8. Acompañar a las familias y cuidadores

Si las familias y cuidadores son ahora los principales mediadores del aprendizaje, es una prioridad construir estrategias para “formarlos” y acompañarlos. Para la gran mayoría de los estudiantes la casa es el principal ambiente de aprendizaje, de ahí la importancia de armonizar el acompañamiento de los cuidadores con la orientación pedagógica, el apoyo psicosocial, la protección y el cuidado. Las necesidades de acompañamiento a las familias se deben conectar con las responsabilidades inaplazables: fortalecer las relaciones familiares de cuidado y autocuidado, garantizar espacios seguros y saludables para el disfrute del aprendizaje, generar espacios de aprendizaje más allá de los sugeridos por los profesores, acompañar las tareas y actividades para aprender desde casa, y denunciar a las autoridades competentes la vulneración de derechos, entre otras.

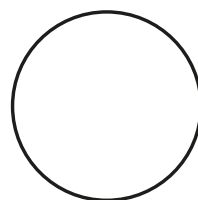
9. Gestionar el cuidado personal

El fortalecimiento de habilidades socioemocionales y capacidades para el manejo del estrés no da espera.

Los cambios vertiginosos han generado estrés y frustración. Por ejemplo, algunos profesores no tenían entre sus planes hacer clases virtuales, pero la pandemia no dejó otra opción, lo que ha hecho que muchos tengan que “aceptar que no saben”; otro asunto es “sentir que se pierde el control” por no ver a los estudiantes e incluso (para el caso de los directivos), por no interactuar directamente con los profesores. Esta situación ha dado lugar a la angustia, desesperación e incluso vergüenza. De otro lado, no salir de casa y estar horas y horas sentado frente a un computador (en algunos casos doblando el tiempo de las clases presenciales) incrementa los efectos del sedentarismo sobre el cuerpo.

10. Visibilizar oportunidades para el desarrollo profesional de directivos y maestros

Con seguridad existen experiencias educativas que se han convertido en oportunidades para el desarrollo profesional de los educadores, entre las que se destacan estrategias pedagógicas para: promover la prevención del contagio, fortalecer el uso y apropiación de TIC, acompañar a las familias y cuidadores, promover la autonomía de los estudiantes, fortalecer las competencias socioemocionales, entre otras.



II. RUTA PARA GARANTIZAR EL DERECHO A APRENDER ANTE LA EMERGENCIA SANITARIA

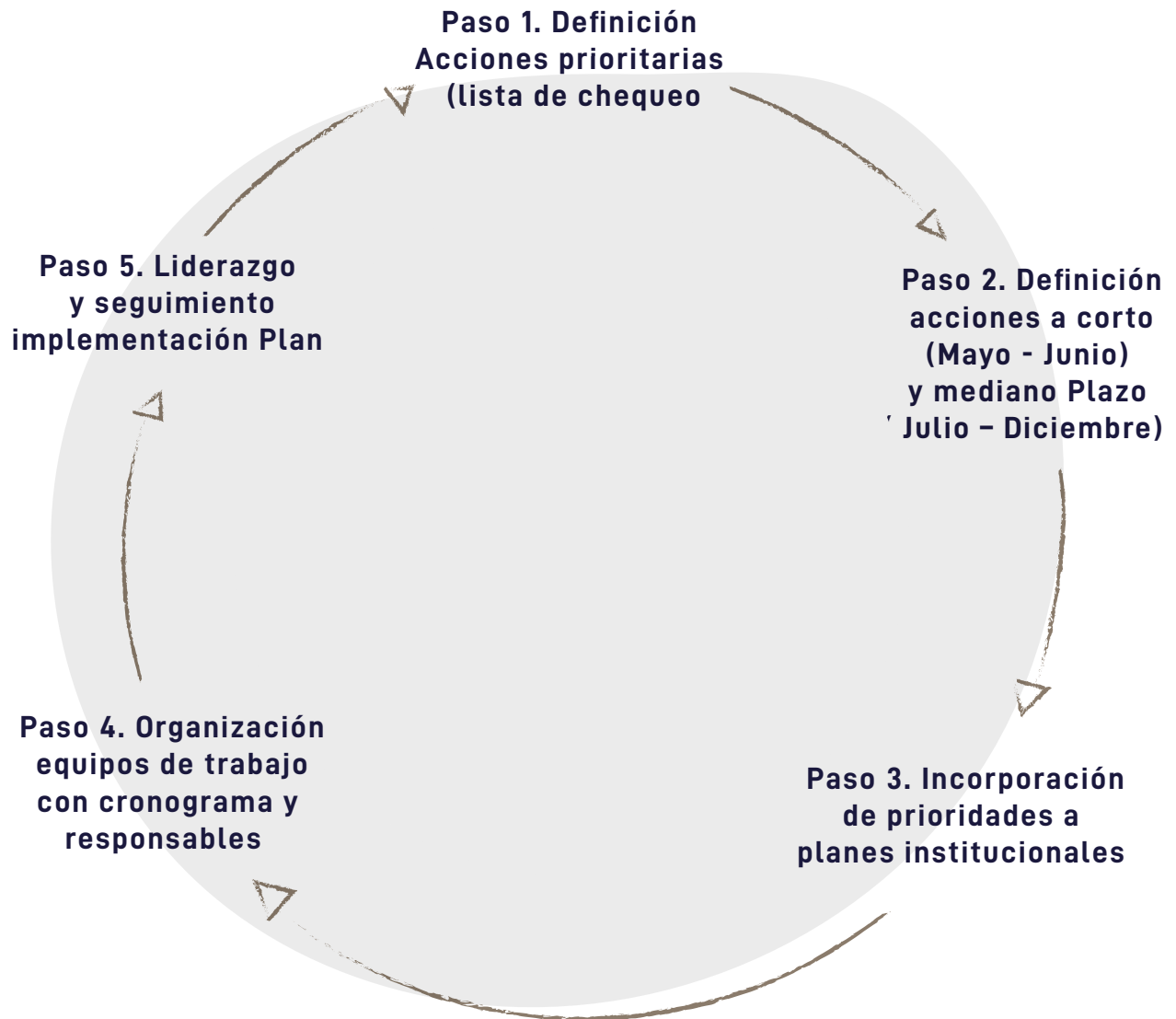
Ante la crisis sanitaria y los cambios inesperados que han enfrentado las comunidades educativas por la emergencia, los gobiernos y diferentes actores de la sociedad han coincidido en afirmar que la educación no debe interrumpirse. Dicho mandato ha generado que las instituciones educativas tengan que cambiar drásticamente la vida escolar y adaptar en tiempo récord la educación en casa.

En consecuencia, la gran mayoría de esfuerzo se ha concentrado en ajustar cronogramas escolares, modificar los planes de estudio, fortalecer las capacidades tecnológicas e intensificar la comunicación con estudiantes, familiares y cuidadores. Esto sin contar con la responsabilidad de asegurar la continuidad de la alimentación escolar y la protección en casa de los estudiantes. Todo, en función de garantizar el derecho a aprender y contribuir para que ningún integrante de las comunidades educativas sienta vulnerados sus derechos.

Sin embargo, maestros, directivos docentes y autoridades educativas, han experimentado que este esfuerzo no ha sido suficiente, y que contrario a lo esperado, día a día han tenido que responder a un sin número de situaciones que desbordan sus capacidades, desvían sus propósitos y desafían su accionar.

Ante esta realidad y como se expresó al inicio, se propone una ruta de acción que recoge las recomendaciones y prácticas funcionales que han dado resultado en los diversos territorios. Esta ruta, invita a los equipos directivos a centrarse en atender las prioridades durante y después de la emergencia, desde un ejercicio de planeación intencionado y el actuar desde la gestión del cambio constante que demanda el momento.

Por tal razón, la ruta parte de la identificación de prioridades (paso 1), para llevarlas a la acción mediante su incorporación a los planes institucionales de corto y mediano plazo (paso 2, 3 y 4). Lo anterior, sin olvidar que el éxito de lo planeado dependerá del liderazgo directivo y el seguimiento a lo pactado (paso 5). El siguiente esquema resume la ruta en cinco pasos estratégicos:



Sin duda, es tiempo de recoger y reconocer las estrategias que se han puesto en marcha en la diversidad de contextos. Aquellas que han resultado funcionales y que pueden inspirar el actuar en otras zonas donde las características son similares. Esta es una de las grandes recomendaciones emergentes en las diversas conversaciones que hasta el momento hemos sostenido. Es por ello que invitamos a todos los lectores, que compartan los retos que han tenido que afrontar, las estrategias implementadas y los resultados que han obtenido.